

## MIS INICIOS EN EL SEVILLA F.C.

Hacia el 10 de septiembre de 1961, a mis siete años, no imaginaba yo que tal fecha condicionaría el resto de mi vida. Tal día, mi padre, y en compañía de mi hermano Manolo, me llevó a mi primer partido oficial del SFC. Para nosotros, que el mundo se reducía al barrio de Santa Catalina, el colegio de los escolapios en Ponce de León, los vecinos de la calle Santiago, las visitas a familiares, a películas atrasadas en el cine Bosque en el Campo de los Mártires o en el cine Esperanza en la calle San Luis, y pocas cosas más, después de un verano en Chipiona coleccionando tebeos de El Capitán Trueno y de El Jabato de los que en esa semana habían publicado "A un paso de la muerte" y "El puente sobre las llamas" respectivamente (entonces no había llegado la TV a Andalucía) el ir al fútbol era una novedad. Mi aproximación a tal deporte se reducía al patio del recreo. Ya nada fue igual.

El partido fue nocturno, corría la 2ª. Jornada del Campeonato Nacional de Liga y nos visitaba el Athletic Club, entonces Atlético de Bilbao. Me llamó la atención la indumentaria del equipo visitante que a mí se me hizo parecida a un "pijamina" y tal comentario le causó gracia a mi padre. No perdí puntada del saludo de los capitanes, del sorteo en medio del círculo central, de los comentarios que hacía la gente sobre el árbitro, un tal Bañón, al que mi hermano y yo le sacamos punta al apellido, de los nombres de los futbolistas: Mut, Antoniet, Campanal, Santín, Maraver; Valero, Juan Manuel, Luque, Maguregui, Diéguez, Achúcarro, Agüero, Rivera, Mateo, Ruiz Sosa... y el entrenador era Antonio Barrios por parte del SFC. Por nuestro adversario de aquel día, recuerdo a los Arieta, Zorriqueta, Carmelo, los hermanos Aguirre, Etura, Uribe, Merodio, Echeverría, Echave, Iturriaga, Orúe y otros, su entrenador era Ipiña. No recuerdo cuales fueron las alineaciones, sólo que entonces no había sustituciones. A partir de entonces mi universo se llenó de palabras tales como "orsay" (of side), fáu (faut), córner, linier y otras más que después la TV castellanizó.

Me impacientaba porque tardaban los goles, y preguntaba insistentemente a mi padre cuándo se iban a producir, no sabía yo lo caros que eran. La 1ª. Parte terminó 0-0 así que el partido se resolvió en la 2ª. Parte. Concluyó 2-1, siendo los dos últimos goles marcados casi al final, se puso el Sevilla con un dos cero marcados por Antoniet y Areta y luego acertó distancias el Athletic, cuyo autor fue Aguirre. Como mi padre salía siempre cinco minutos antes, nos perdimos los dos últimos goles, pero al salir nos encontramos a mi tío Manolo que nos puso en antecedentes.

A partir de entonces se abrió ante mí un mundo de cromos, de acaloradas discusiones con los compañeros en el recreo, descubrí que había otro equipo cuyos aficionados eran muy jaleosos y que respondía al nombre de Betis, sin enterarme al principio que también era de la ciudad. Fue gracias a una familia vecina seguidora de tal club, y que nos chinchaban mucho a mi hermano y a mí

por ser sevillistas, cómo fui informándome de lo que era aquello. También gracias a esa familia, a uno de ellos próximo a nuestra edad entonces, nos echábamos formidables partidos de fútbol con botones, a los que mis vecinos les pegaban los minúsculos retratos de los jugadores recortados de esa maravilla que es el Calendario Dinámico de Fútbol de la temporada anterior. Descubrí las quinielas, y dominicales tardes de radio en las que Juan de Toro y Vicente Marco anunciaban "Anís Castellana" y "Boquillas Targar", de corresponsales como Juan Tribuna, Verdú Belda, Langarica, Paco Ortiz, Lamberto Cortés, Manso Menéndez... de nombres de campos como Metropolitano, Altabix, Sarriá, La Viña, El Clariano, por citar algunos que ya no existen. Sonaban equipos que hace ya tiempo están en los sótanos de las categorías como el Indauchu o el Constanca. Nombres de árbitros como Zariquiegui, Ortiz de Mendibil, Pintado, Ruiz Casasola o Birigay.

Aquella temporada, la 1961-62, recuerdo que fui a ver al Zaragoza, a la R. Sociedad, al Oviedo, al Osasuna, al Mallorca y al Tenerife. Entre las guardias de mi padre en la casa de socorro de la calle Alhóndiga y los famosos día de club, no vi a los llamados grandes y a ese club con seguidores escandalosos y provocadores llamado Betis. En la Copa vi al Tenerife. Era una liga de 16 equipos en la que descendían los dos últimos y promocionaban el trece y el catorce con los subcampeones de los dos grupos de 2ª. División. Quedamos subcampeones de Copa perdiendo la final en un polémico partido, aquél televisado cuya señal se fue hasta poco antes de concluir, cómo no, frente al R. Madrid después de eliminar al Celta, Tenerife, Betis, y Valencia.

Tal fueron mis inicios en el fútbol y en nuestro querido SFC.

Fdo.: José Ramón Yúfera Ginés  
05/11/2008